Decidir sin presiones

Guion teatral original por Shyvirelle · Cinco personajes · Duración orientativa: 14–18 minutos.

Ficha de la obra

• **Título:** *Decidir sin presiones*.

• **Género:** drama juvenil realista, original.

• **Duración orientativa:** 14–18 minutos, según las pausas y el ritmo de los intérpretes.

• **Reparto exacto:** cinco personajes, sin extras ni voces grabadas.

• **Espacio:** una sala de actividades de un centro educativo, con una puerta imaginaria a un costado. Las tres escenas transcurren allí, el mismo día.

• **Utilería:** dos sillas, una mesa pequeña, una cartulina para un proyecto escolar, un marcador con tapa, tres mochilas y un teléfono apagado o de utilería. No se necesitan bebidas ni otras sustancias.

Personajes

• **NOA:** adolescente que quiere participar en el grupo, pero no acepta que decidan por ella.

• **BRUNO:** amigo que insiste en ir a una reunión porque teme quedar excluido de su círculo.

• **SAMIRA:** compañera atenta a los silencios; procura no decidir por los demás.

• **LEO:** amigo que se siente abrumado por una experiencia anterior y duda en pedir apoyo.

• **MAR:** adulta de confianza del centro educativo, encargada de acompañar al alumnado.

Guion completo: Decidir sin presiones

Escena 1. La invitación

(NOA está junto a una mesa. Escribe el título de un cartel para una muestra escolar de fotografía. SAMIRA sostiene un extremo de la cartulina. BRUNO entra con el teléfono en la mano. La puerta queda libre. No hay música ni voces de fondo.)

BRUNO.— Cambio de planes. El sábado no vamos a perder la tarde pegando fotos.

NOA.— El cartel tiene fecha de entrega.

BRUNO.— Por eso mismo. Podemos fotografiar la reunión de Damián. Va a ir todo el mundo. Hay luces, terraza y una pared pintada. Nos llevamos el premio.

SAMIRA.— ¿Damián sabe que quieres convertir su reunión en una exposición?

BRUNO.— Todavía no. Pero dijo que lleváramos amigos. Y que no seamos aburridos.

NOA.— «Aburridos» puede significar muchas cosas.

BRUNO.— *(Duda, baja el móvil.)* Ya sabes lo que va a haber. No vamos a fingir que no. Si estamos allí, se espera que probemos como los demás. Tampoco es para armar un drama.

SAMIRA.— Eso no estaba en el plan de fotografía.

BRUNO.— Está en el plan de no parecer niños delante de todo el curso.

NOA.— Yo no quiero consumir nada. Y no voy a ir a una reunión si para quedarme tengo que hacerlo.

BRUNO.— Ni siquiera has llegado y ya estás diciendo que no.

NOA.— Precisamente. Puedo decidir antes.

BRUNO.— *(Se ríe, pero la risa no le sale del todo.)* Claro, la gran decisión. Luego no digas que nadie te incluye.

SAMIRA.— Bruno, eso ha sonado como una amenaza.

BRUNO.— No he amenazado a nadie. Solo digo cómo funcionan las cosas.

NOA.— Y yo digo cómo funciono yo.

(Entra LEO con una mochila. Ve que ninguno lo saluda de inmediato.)

LEO.— ¿Llego en mal momento?

BRUNO.— En el mejor. Dile a Noa que podemos ir a una reunión sin que parezca el fin del mundo.

LEO.— ¿Cuál reunión?

BRUNO.— La del sábado. Damián te escribió también.

(LEO deja la mochila en el suelo. NOA observa que tarda en responder.)

LEO.— Sí. Me escribió.

BRUNO.— Entonces ya está. Vamos los cuatro.

LEO.— Yo tampoco voy.

BRUNO.— ¿Ahora qué? ¿Se pusieron de acuerdo para dejarme solo?

LEO.— No. No estamos hablando de ti.

BRUNO.— Parece que sí.

(BRUNO se vuelve hacia el cartel como si quisiera cambiar de tema. SAMIRA suelta la cartulina con cuidado.)

SAMIRA.— Tenemos diez minutos antes de cerrar esta sala. ¿Podemos hablar sin ganar la discusión?

(Pausa. BRUNO aparta el teléfono. Oscuro breve o, si no hay luces, los actores cambian de posición sin salir.)

Escena 2. Lo que nadie había dicho

(Mismo espacio, instantes después. BRUNO está sentado en una silla. NOA permanece de pie junto a la puerta. SAMIRA se acerca a LEO, que mira la cartulina vacía.)

SAMIRA.— Leo, no tienes que explicarnos nada. Pero te vi preocupado al entrar. ¿Quieres que nos quedemos o prefieres hablar con alguien a solas?

LEO.— Quédate. Solo... no sé por dónde empezar.

BRUNO.— No hace falta explicar tanto. Si no quieren ir, no vamos.

LEO.— Para mí sí hace falta. La última vez dije que sí para no ser el único que dijera que no. Después no me sentí bien y me dio vergüenza contarlo. Llevo días evitando a la gente que estuvo allí.

NOA.— No sabía que te había pasado eso.

LEO.— Yo tampoco sabía cómo decirlo. En el chat todos escribieron que había sido una noche increíble. Me parecía que si contaba otra cosa iba a estropearles la historia.

BRUNO.— Nunca lo mencionaste.

LEO.— Porque cada vez que intenté hablar, alguien contestó con una broma.

(BRUNO baja los ojos. No responde.)

SAMIRA.— ¿Hay algo que necesites ahora mismo?

LEO.— Que alguien me acompañe a hablar con Mar. Quería hacerlo ayer y terminé dando vueltas por el patio.

NOA.— Te acompaño. Podemos pedirle un momento sin contarle nada delante de los demás.

BRUNO.— ¿De verdad hace falta llamar a una adulta?

NOA.— Leo acaba de decir que quiere hablar con ella.

BRUNO.— Ya, pero quizá se convierte en algo enorme. Después todo el mundo pregunta.

LEO.— Eso es justo lo que me detuvo. No quiero que mi situación sea la conversación del colegio.

SAMIRA.— Entonces podemos pedir privacidad. Y preguntar cómo se maneja lo que contemos. No sabemos la respuesta hasta hablar con ella.

BRUNO.— *(Tras una pausa.)* Yo no quería ponerte en eso, Leo.

LEO.— Lo sé. Pero cuando alguien dice «todos lo hacen», cuesta ser el que falta.

BRUNO.— A mí también me cuesta ser el que falta. Damián organiza muchas cosas. El otro día se rieron de uno que se fue temprano. No quiero que me hagan lo mismo.

NOA.— Entiendo que te preocupe. Pero no me parece justo que uses ese miedo para empujarnos a nosotros.

BRUNO.— *(Asiente lentamente.)* No fue justo.

SAMIRA.— Podemos seguir haciendo fotos sin entrar en esa reunión. El domingo por la mañana hay luz en el mercado. Y la muestra no pide fotos de una fiesta.

BRUNO.— *(Mira el cartel.)* El mercado, la estación, el puente... Al final las ideas que teníamos al principio.

LEO.— No hace falta arreglar todo hoy. Me gustaría hablar con Mar primero.

NOA.— Vamos a buscarla.

(NOA se dirige a la puerta. SAMIRA va tras ella, pero LEO hace un gesto para detenerla.)

LEO.— Gracias. Quiero que estén cerca. Yo hablaré.

(NOA y SAMIRA salen por la puerta imaginaria. LEO se queda. BRUNO no se mueve.)

BRUNO.— Leo... si quieres que salga, salgo.

LEO.— Quédate. Pero escucha antes de contestar.

BRUNO.— De acuerdo.

Escena 3. Un plan que sí pueden elegir

(Entran MAR, NOA y SAMIRA. MAR se detiene a una distancia prudente de LEO; no invade el espacio.)

MAR.— Me dijeron que querías conversar, Leo. Puedo escucharte aquí o podemos buscar un lugar más reservado. Tú eliges por dónde empezar.

LEO.— Aquí, por ahora. He estado preocupado por algo que pasó en una reunión. No quiero que lo sepan todos.

MAR.— Podemos hablar con discreción. También quiero ser clara: si alguien corre peligro, quizá necesitemos buscar apoyo adicional para protegerlo. Si surge esa situación, te explicaré qué pasos propongo. ¿Te parece si empezamos por lo que te preocupa hoy?

LEO.— Me preocupa volver a decir que sí cuando quiero decir que no. Y me preocupa que se burlen si pido ayuda.

MAR.— Lo que cuentas merece atención, no burlas. No tienes que resolverlo solo. Podemos conversar con calma y pensar juntos qué persona adulta y qué recursos de apoyo te harían sentir seguro.

BRUNO.— Yo fui de los que insistieron para ir el sábado.

LEO.— *(Sin mirarlo todavía.)* Sí.

BRUNO.— Pensé que si nos veían juntos nadie se metería conmigo. No pensé en lo que te estaba pidiendo. Lo siento.

MAR.— Agradezco que puedas reconocerlo. Leo no tiene que aceptar una disculpa ahora mismo. Cada uno puede hacerse cargo de su parte sin exigirle al otro que se sienta mejor de inmediato.

NOA.— Yo tampoco quiero ir. Me gustaría saber cómo decir que no sin tener que justificarme diez veces.

MAR.— Podemos ensayar. Por ejemplo, «No voy. Prefiero otro plan». Es una respuesta completa. Si alguien sigue presionando, puedes repetir el límite, alejarte y buscar apoyo. No necesitas discutir hasta convencerlo.

SAMIRA.— Y podemos decidir con quién irnos antes de llegar a un lugar. No esperar a sentirnos atrapados.

MAR.— Esa es una idea concreta para conversar. También conviene distinguir entre una amistad que admite un no y una situación en la que el no se castiga con burlas.

BRUNO.— *(A NOA.)* No voy a insistir. Aunque quizá yo sí vaya.

NOA.— Eso lo decides tú. Pero no uses nuestra amistad como condición.

BRUNO.— Entendido. *(Piensa.)* No. En realidad tampoco quiero ir. Quería que alguien me acompañara para no sentir que yo estaba eligiendo solo.

SAMIRA.— Podemos elegir algo juntos sin obligarnos a lo mismo.

LEO.— Yo no sé si podré ir a sacar fotos el domingo. Primero quiero hablar bien de lo que pasó.

NOA.— La cámara seguirá allí el lunes.

MAR.— Leo, cuando terminemos aquí, podemos continuar en privado. Si quieres, uno de tus amigos puede esperar cerca. Lo importante es que tengas margen para contar solo lo que te resulte posible en este momento.

(LEO asiente. SAMIRA coloca la cartulina sobre la mesa. En ella únicamente se lee el título de la muestra: «Nuestra mirada».)

SAMIRA.— Nos falta una foto para la portada del proyecto. ¿Qué podríamos fotografiar?

BRUNO.— *(Señala la mesa.)* Esto: una mesa con cinco lugares. Aunque uno esté vacío mientras alguien hace lo que necesita.

NOA.— Es una foto rara.

LEO.— *(Por primera vez sonríe.)* Pero podría ser nuestra.

MAR.— Tengo que salir un momento después de hablar contigo. ¿Quieres acompañarme?

LEO.— Sí.

(MAR y LEO salen sin prisa. Los otros tres permanecen en escena. BRUNO guarda el teléfono, sin escribir ningún mensaje.)

BRUNO.— No voy a borrar lo que dije. Pero puedo dejar de repetirlo.

NOA.— Por ahí se empieza.

(SAMIRA sostiene la cartulina. NOA acerca una silla y BRUNO coloca la segunda. Quedan preparando una composición sencilla para la fotografía. Fin.)

Obra original: Shyvirelle. Los personajes y situaciones son ficticios. Para dialogar después de la representación, se recomienda hacerlo sin pedir testimonios personales al alumnado.